

pura del mundo" o que en nuestros conflictos siempre estuvimos de parte de la verdad y del derecho.

Solamente así, comprometiéndose a exponer ante los pueblos latinoamericanos las maquinaciones de las potencias imperialistas, y la complicidad de las burguesías nativas en esta política de infiltración y de lucha, comprometiéndose a denunciar las guerras como una consecuencia de dicha infiltración, comenzando por señalar la ingerencia en nuestro propio país y con el apoyo oficial, de estas influencias, se podrá preparar con eficiencia a los pueblos sudamericanos para resistirse a la guerra. Pero una campaña de esa clase no puede realizarse por partidos burgueses sino por los de la clase trabajadora, y siempre que estén dispuestos a afrontar todas las consecuencias de una campaña de esa índole, que fatalmente se hará aparecer como antinacionalista, por los que expectan libremente a la Nación en provecho propio.

Pero tratar de hacer concebir a las masas laboriosas, ilusiones de que en estas semicoloniales se puede "solucionar pacíficamente los conflictos internacionales con tribunales de arbitraje y pactos de no agresión" es desorientarlas sobre el verdadero estado en que nos encontramos, y contribuir indirectamente a adormecer el auténtico sentimiento antibélico que tienen.

### LA DEMOCRACIA

Y llegamos al tema más importante que ha de tratar la conferencia: "la defensa de la forma republicana y democrática de gobierno".

No sabemos que haya ninguna amenaza de restauración monárquica, ni aún en los países americanos que tuvieron reyes, como Brasil, México o Haití; en cuanto a la forma democrática sabemos que ella está falseada, sin excepción, en todos los países latinoamericanos, desde la frontera de Texas hasta el Cabo de Hornos. Se trataría, pues, no de defender sino de instaurar o de restaurar la democracia en estos países. ¿Cuál democracia?

Sin embargo los organizadores del Congreso adjudican a la democracia burguesa un papel excepcional, a tal punto que excluyen de su seno a partidos obreros no democráticos, para organizarlo con los "partidos democráticos y organizaciones centrales obreras de tendencia democrática". Resulta de aquí, una especie de frente único democrático burgués con partidos que serán en su mayor parte réplica del Partido Demócrata Nacional — que también se titula democrático — y centrales obreras que siguen directivas semejantes a las actuales de la Confederación General del Trabajo; una especie de nueva concordancia iberoamericana, todavía menos seleccionada que la alianza civil de la era uriburista, desplazando en cambio a los partidos y sindicatos clasistas.

Este punto a tratar por el Congreso revela toda una definición político-social, y es por eso, que, aunque el Congreso no se realizara, estamos en el deber de entrar en su crítica.

¿Qué puede esperarse de partidos liberales, liberaloides o pequeñoburgueses, agentes a menudo de alguna de las potencias imperialistas que todavía no ha podido conseguir la hegemonía y que, so pretexto de oposición buscan sentar sus reales en algún país semicolonial de América Latina? ¿Qué programa en común podemos tener con esos partidos que ya en el poder instaurarían, como en el caso de la concordancia de nuestro país, dictaduras encubiertas o desembozadas, pero que no son capaces de practicar con honradez, ni aún la propia democracia burguesa que parecen preconizar?

Sin embargo, este parece ser el panorama que satisface a los organizadores del Congreso. El compañero Nicolás Repetto, en un artículo publicado en "La Vanguardia" el 1º de abril ppdo., dice que "para anticipar el éxito de esta iniciativa, basta tener en cuenta que en ningún Continente existen tantos países homogéneos como en el Iberoamericano. que las repúblicas estas, poseen el mismo origen racial y la misma forma de gobierno; que han bregado todas por la libertad para conquistar una posición política y económica propia". Entiendo que ni estos países son homogéneos desde el punto de vista racial — diferentes civilizaciones aborígenes, variada mestización de distintos pueblos europeos y no europeos, distintas lenguas aborígenes — y si tienen la misma forma de gobierno, ella es en todos sus matices la dictatorial de tipo caudillista. Hay más; sólo podría instaurarse la democracia burguesa, en los momentos actuales por el camino revolucionario.

No encuentro pues ninguna unidad entre estos países, pero si ella existiera sólo sería en las clases trabajadoras y explotadas en donde habría que buscarla y no por supuesto por semejanzas étnicas sino simplemente por el denominador común de clase explotada que tiene en todas las latitudes de la tierra.

### TEMAS MENORES

La defensa de la legislación del trabajo, la instrucción obligatoria, gratuita y laica y la separación de la Iglesia y el Estado, no son ni mucho menos, puntos exclusivos del programa socialista. Están en las aspiraciones de cualquier partido liberal burgués, y su propia enunciación indica lo lejos que estaríamos de las soluciones auténticamente socialistas de los problemas de Hispano América.

La legislación del trabajo dura lo que las organizaciones capaces de hacerla respetar. Y en época de crisis es tan ficticia como la fijación oficial de los precios de la moneda, en el cambio internacional. La "bolsa negra del trabajo" como podríamos llamarla, es la que establece las verdaderas relaciones de la oferta y de la demanda en el mercado; siempre, repito que no haya sindicatos capaces de enfrentarse a la "libertad" de explotación humana, única "libertad" que subsiste pasivamente para el proletariado.

La instrucción, aunque sea "obligatoria gratuita y laica" no por eso deja de ser patriótera, sembradora de prejuicios de clase y reaccionaria. Parece increíble que para una ventaja tan nimia se quiera convocar un Congreso, cuando conocemos su verdadero alcance en carne propia.

Otro tanto cabe decir de la separación de la Iglesia y el Estado que no resta un ápice de fuerza a la Iglesia protegida siempre ostensiblemente por la burguesía rica, y aliada siempre a todo gobierno, aún laico, que sea burgués.

### CONTROL DEL CAPITAL FINANCIERO

He dejado para el final el único punto del programa que atañe al verdadero problema que hubiera interesado debatir en el Congreso. Se ha enunciado así: "Control del Capital financiero".

La palabra "control" puede tomarse en dos sentidos. Controlar, en la técnica financiera significa dominar, someter por completo, subordinar. En este sentido, se llama "control" de una sociedad anónima a la posesión del 51 % de sus acciones lo que equivale a decir, su dominio absoluto. "Control", en lenguaje corriente significa vigilancia, observación.

Me imagino que será en este último sentido que se habrá empleado la palabra en el programa. De otra manera, haber reunido un congreso para "someter" al capital financiero, invitando a partidos enteramente sometidos al mismo, en países que son simples factorías de dicho capital, resultaría jocoso por demás.

Saben los parlamentarios y concejales del partido lo lejos que estamos de poder "controlar" por la vía legislativa, a las empresas capitalistas extranjeras. Saben que los balances de los ferrocarrileros ingleses arrojan las cifras necesarias a los directorios para justificar las medidas gubernamentales de protección que les interesan. Saben que ni siquiera se puede conseguir la exhibición de los libros de las compañías concesionarias de servicios públicos, y que es necesario recurrir a la vía judicial para tratar de poder llegar hasta sus oficinas. El control-vigilancia no se realizaría tampoco con husmear la cuenta de ganancias pérdidas, prolijamente preparada de antemano...

### EL UNICO PROBLEMA: FRENTE AL ANTIIMPERIALISMO

¿Por qué, en lugar de ese problema confuso y débilmente planteado no se incluyó el único tema fundamental que un congreso hispano americano puede discutir eficazmente y con finalidad concreta y práctica, el tema de la lucha antiimperialista?

¿Por qué, si este tema se propuso, en el anterior Comité Ejecutivo, se prefirió la otra enunciación velada e intrascendente?

¿Acaso todos los pueblos de América Latina no conocen mejor el alcance del término imperialismo, y el contenido de acción de la "lucha antiimperialista", que la sutil enunciación de "control del capital financiero"?

Todo político de mediana cultura en América sabe que el capital financiero — capital industrial y capital bancario consolidados — se ha estructurado para sus andanzas en estos pagos en tres imperialismos que se disputan la hegemonía. El norteamericano, el inglés y en los últimos tiempos como tercero en discordia, el japonés, que recorre la costa del Pacífico clavando jalones, penetra en la actualidad en el Río de la Plata y disputa ya